

Sociedad y salud

Inglés, educación superior y globalización

Dr. Jesús Humberto del Real Sánchez

Con la caída del Muro de Berlín en 1989 y el consecuente derrumbe del comunismo real en la Unión Soviética, se acabaron los contrapesos y entramos de lleno en era de la globalización, conocida también como “Consenso Washington” o lo que los europeos llamaron “el pensamiento único” .

El inglés como idioma global

En un mundo globalizado, el único idioma global es el inglés (Jesús H del Real. *Diversidad lingüística, ciencia y cultura*. Revista Vida y Salud, Enero-Febrero 2013), ya que el francés no se habla ni por los diplomáticos de los países vecinos al país galo, como se ilustra en el siguiente ejemplo: “Alemania y Francia son los dos principales países de Europa, son también socios y amigos, sin embargo, en las cumbres franco-alemanas, los políticos necesitan traductores o hablan entre sí en inglés. El hablar y estudiar en inglés elevaría el nivel de competitividad. Sin embargo, por sí sólo hablar esa lengua no significa mucho si no fuera así, todos los países que tienen el inglés como idioma oficial serían países desarrollados, y no es el caso de países del área del Caribe como Guyana y Belice.

El inglés en la educación superior

Ante este panorama, algunos países y universidades han implementado su educación superior en inglés, especialmente en grados de maestría y doctorado. Países como Suecia, Dinamarca y Holanda ya lo hacen desde hace varios años, Alemania recientemente lo ha implementado.

En Francia la enseñanza de maestrías y doctorados en inglés, es actualmente un tema de acalorado debate, ya que el país galo sería el último bastión contra el imperialismo lingüístico del inglés, pues como dicen los franceses, Alemania ya se ha resignado y muchos de sus estudios superiores ya se imparten en inglés.

La educación se ha vuelto un negocio y los países que han implementado su enseñanza superior en inglés como los países escandinavos, Holanda y Alemania, lo hacen para competir por los estudiantes extranjeros con los países anglófonos como Estados Unidos, Inglaterra, Canadá y Australia. No se piense que con el sólo hecho de implementar la enseñanza superior en inglés en México, nuestros grados académicos van a cotizarse mucho más alto. Los estudiantes extranjeros que emigran a los países antes mencionados, lo hacen porque estos tienen una tradición de excelencia en educación e investigación que nosotros no tenemos.

El inglés en la ciencia y la cultura

Como un ejemplo de la penetración del inglés en la ciencia médica, tenemos un estudio en el que se investigó el número de trabajos libres en los Congresos Alemanes de Terapia Intensiva y Urgencias. Mientras que hasta 1995 todos los trabajos libres estaban en alemán, los escritos en inglés empezaron a aparecer en 1997 con un porcentaje de 1.6%, y para 2004 ya constituían el 25%, cuando la audiencia era 99% de habla alemana. Aunque podría decirse que algunos de los trabajos presentados en inglés se habían redactado en este

idioma porque éstos habían sido estudios en colaboración con otros países, sin embargo, este hecho sólo ocurrió en el 8%, de los casos, mientras que el 92% fueron investigaciones realizadas exclusivamente en instituciones alemanas.

El uso indiscriminado del inglés ha significado un detrimento de las demás lenguas, no sólo de las menos habladas, sino también de las consideradas más importantes como el alemán, el francés y el español, en campo de las ciencias naturales, pero sobre todo en las ciencias sociales y las humanidades. Renato Ortiz, un sociólogo brasileño, hace una muy bien argumentada defensa contra la penetración del inglés en las ciencias, especialmente en las ciencias sociales (Renato Ortiz. *Ciencias Sociais e o Inglês en las Ciencias Sociais*. Revista Brasileira de Ciências Sociais, Sao Paulo, Brasil, 2004).

Como lo menciona José Ovejero, en la difusión de la ciencia y las humanidades, el español está asumiendo un papel muy secundario, en relación al inglés (José Ovejero. *Crónica de la vieja Europa*. Babel rewind. Este País, México, Enero 1 de 2012) y cita el siguiente ejemplo; el 36% de los libros publicados en 2008-2009, en español en España eran traducciones, en Francia 20%, en Alemania 14%, mientras que en los Estados Unidos era menos del 3% y termina diciendo: “*Lo que importa no es tanto que el español u otras lenguas europeas pierdan fuerza, sino que las aportaciones culturales que no sean transportadas por el inglés quedan oscurecidas, no pueden reproducirse, amplificarse, crecer, que se quedan en muñones*”.

El inglés y la fuga de profesionales

Nuevo León tiene un déficit de por lo menos 4 mil enfermeras, debido en parte a la exportación de estos profesionales hacía Los Estados Unidos principalmente Houston, Dallas y San Antonio, Texas. La empresa *Nurses Now International* (NNI) es una de las encargadas de captar y capacitar enfermeras en Nuevo León para que puedan aspirar a trabajar en los hospitales de los Estados Unidos donde el déficit es de unas 300 mil (Armando Torres, *Adolece Nuevo León por déficit de enfermeras*, El Economista – Abril 18 de 2011).

La migración de profesionales de la salud desde los países en desarrollo ha llegado a ser una preocupación importante. Esta fuga de cerebros empeora la de ya por sí empobrecida fuente de recursos humanos en los países pobres y amplía la brecha entre las inequidades en salud a nivel mundial. Es tiempo de que las organizaciones internacionales trabajen en forma adjunta para proteger el valor de esta “propiedad intelectual” para que los profesionales de la salud no puedan migrar fácilmente del país que los formó y que estos obtengan algún beneficio. En África 23 mil profesionales calificados migran anualmente, en Sudáfrica de un tercio a la mitad de los graduados emigran a los países desarrollados, de las Filipinas 150 mil enfermeras y 18 mil médicos han emigrado, y en el Reino Unido 31% de los médicos y 13% de las enfermeras han nacido en el extranjero.

Australia se ha ahorrado 640 millones de dólares con la inmigración de médicos de países Africanos, al mismo tiempo que estos países son golpeados por el Sida y la pobreza, y gastan millones en la formación de esos profesionales.

La migración de los médicos africanos hacía Occidente se ha convertido en un elemento central en el debate sobre la fuga de profesionales de la salud. Aunque no existen cifras oficiales, se estima que entre 60 y 80% de los estudiantes de las facultades de medicina de

los países africanos francófonos migran hacia los países del Norte. Los países a los que más migran por razones históricas y lingüísticas son Francia, Bélgica y Suiza.

El inglés y la reforma migratoria

La reforma migratoria que ha sido inicialmente aprobada por el Senado de Los Estados Unidos y que está pendiente de ser ratificada por la Cámara de Representantes (Cámara de Diputados) se perfila como un triunfo político para el Presidente Obama, pero de acuerdo con Luis Miguel González, Director Editorial del Economista - México, tiene poco que celebrar, ya que contiene un capítulo que puede resultar no grato para la mayoría de los mexicanos; hace una distinción entre migrantes con una alta formación académica y profesional y aquellos que no la tienen (Luis Miguel González. *Reforma migratoria es no friendly to Mexico, Mr. Obama*, El Economista, México, Julio 29, 2013).

En primer lugar, la mayoría de nuestros migrantes corresponden a aquellos con una pobre formación académica y profesional, en comparación con los migrantes de otros países, y el segundo problema con el que nos encontramos, es que ésta reforma incrementará las facilidades para que migren los mexicanos más preparados con las consabidas consecuencias. Actualmente laboran en los Estados Unidos un 20% de los mexicanos con un grado de doctorado de acuerdo con datos del Centro de Estudios Económicos de Bancomer... (¿Fuga de cerebros?).